

# EL BAILE DEL PERREO<sup>1</sup>

COMO PERFORMANCE DE  
LOS NUEVOS CONTRATOS  
DE GÉNERO EN LA  
SEXUALIDAD DE  
LOS JÓVENES

## PASITOS PARA BAILAR

Entre los cambios que se han producido en el mundo contemporáneo, el tema de la sexualidad es uno de los principales, ya que ha traído como consecuencia una serie de estudios e investigaciones dedicados a analizar estas transformaciones. Los paradigmas sobre sexualidad en los que el hombre siempre ha sido el actor principal han entrado en crisis y han dado paso a un discurso que promueve la equidad de género, según el cual hombres y mujeres comparten roles similares y, a la vez, específicos dentro de la sociedad. A ello se suma la búsqueda de la libertad sexual femenina como consecuencia directa del rol protagónico que viene ejerciendo en la sociedad. Vemos, a través del tiempo, que la mujer cada vez se encuentra más presente en ámbitos en los que nunca imaginó que tendría un aporte importante.

Uno de los espacios en los que se puede apreciar este cambio es en el de la sexualidad; más específicamente, puede ser apreciado en una práctica muy común entre los jóvenes: el baile. Hay que entender el baile como una práctica social en la que se conjugan una idea común al grupo (la forma de bailar un ritmo específico: los pasos, los movimientos) y, además, su repetición de forma sistemática, de modo que genera experiencias y crea un significado específico en la performance misma.



tonces, un sentido y una función social que guarda alguna relación con los cambios producidos en la sexualidad de los jóvenes. El baile que analizaré será el perreo, uno de los preferidos actualmente por los jóvenes en fiestas y discotecas de casi todos los países latinoamericanos, entre los cuales se encuentra el Perú.

## EL REGGAETÓN

Si bien en todos los bailes tienen siempre una connotación sexual latente, en el perreo una serie de movimientos intentan imitar fielmente el acto sexual. El perreo es una forma de baile del género musical llamado reggaetón, que tiene su origen en Centro América, básicamente en Puerto Rico. El reggaetón es una mezcla de distintos tipos de música como el dance hall jamaicano, el reggae, el hip-hop, la bachata y otros ritmos caribeños. Se trata de un ritmo urbano creado por personajes citadinos que han tenido una vida 'difícil'<sup>2</sup>, y que han hecho, de sus experiencias, anécdotas e ideas, canciones que han logrado un éxito tal que ahora dichos personajes son considerados celebridades y ganan millones de dólares.

Lo primero, entonces, es establecer el origen del reggaetón como género musical, y del perreo como baile característico del género en cuestión. En los trabajos revisados durante mi investigación, la mayoría de autores ubica el origen del *reggaetón* en Puerto Rico y en Panamá, principalmente<sup>3</sup>. Estos trabajos mencionan también que los orígenes no son tan nuevos como se piensa, pues se considera a 'El General', 'Vico C' o al grupo panameño 'El Chombo' entre los primeros representantes del género. Sus canciones fueron un éxito inmediato y eran bailadas en las fiestas y discotecas que frecuentaba la juventud latinoamericana de ese entonces. En nuestro país, canciones como los 'Cuentos de la Cripta', 'María' y 'Qué es lo que quiere esa nena' estuvieron en la cumbre a mediados de la década de los 90. Sin embargo, el género musical se hace mucho más popular y mediático cuando emergen del anonimato intérpretes como Daddy Yankee, Don Omar, Trébol Clan, Wisin y Yandel, entre otros. Así empieza la nueva generación del *reggaetón* y del baile del *perreo*.

En el Perú, el género se ha hecho popular y nuestro país es una parada segura de las estrellas del *reggaetón* para realizar conciertos multitudinarios. Se baila en casi todas las discotecas, y la mayoría de los jóvenes lo ha bailado alguna vez. La población elegida para mi estudio está compuesta por jóvenes que frecuentan las llamadas *perrotecas* (discotecas

en las que se baila *perreo*) los domingos por la tarde. En este caso, se trata específicamente de la discoteca 'Los Botes', ubicada en el cruce del jirón Washington con la avenida Bolivia en el Cercado de Lima.

## EL LUGAR ELEGIDO: 'LOS BOTES'

Había oído mucho acerca de este lugar a través de conversaciones informales con jóvenes durante mi trabajo de campo, también gracias a las historias que me contaban amigos en la facultad de Ciencias Sociales, y a través de los rumores que circulan con fundamento alrededor de este lugar. La hora de llegada al local fue a las 6 p.m., y en ese momento pude contar que había más de diez personas paradas afuera. Al parecer, estos jóvenes esperaban a su grupo de amigos para juntar dinero para su entrada hasta que el precio baje. Luego, antes de llegar donde la persona encargada de vender las entradas, que costaban cuatro soles, tuve que hacer una cola de, aproximadamente, 15 personas. Después de haber pagado, el personal de seguridad se encarga de revisar minuciosamente a todos los jóvenes porque algunos intentan ingresar armas o drogas según cuentan los rumores. Junto a seguridad siempre hay un policía presente, quien, en lugar de controlar que no ingresen menores de edad, se dedica a mirar los ojos de quienes ingresan para determinar si están drogados. Me dio la impresión de que se trataba de un lugar '*picante*', más popular, más '*barrio*', en el que, al parecer, ingresaban potenciales delincuentes, y no jóvenes. Por un momento, me hizo recordar la rigurosa revisión por la que se pasa antes de ingresar al estadio a ver un partido fútbol, al estilo de una *barra brava*.

Ahora bien, una vez adentro, lo primero que pude sentir fue un ambiente cargado de olor a sudor. Se trataba de un lugar cerrado, sin ventilación y repleto de gente. El local estaba abarrotado de público, había unas 400 personas que bailaban al ritmo del *reggaetón*, género musical que pude oír apenas ingresé al local. Decidí dar una primera vuelta para observar la distribución del local 'Latin House', aunque las personas conocen este lugar como 'Los Botes'. El lugar cuenta solo con un piso y la decoración del interior es bastante rústica: su instalación de luces era escasa en comparación con la de la competencia,<sup>4</sup> el local era bastante oscuro y las paredes no tenían ningún afiche. Al parecer, este lugar cuenta con la oscuridad como una de sus características, pues el pobre juego de luces que se prende

# LOS PARADIGMAS SOBRE SEXUALIDAD HAN ENTRADO EN CRISIS Y HAN DADO PASO A UN DISCURSO QUE PROMUEVE LA EQUIDAD DE GÉNERO SEGÚN EL CUAL HOMBRES Y MUJERES COMPARTEN ROLES SIMILARES.

<sup>1</sup> El presente artículo es parte de mi proyecto de tesis de licenciatura. En esta ocasión presento algunos de mis avances de la investigación.

<sup>2</sup> Se dice que los personajes ligados al reggaetón provienen de clases populares y que han vivido una vida "difícil", relacionados con la delincuencia, las drogas y otros.

<sup>3</sup> Uno de estos estudios es el realizado por los cubanos Neris González, Liliana Casanella y Grizel Hernández. El reggaetón en Cuba. Un análisis de sus particularidades, p. 3

<sup>4</sup> La competencia directa es la "Calle 8", discoteca ubicada al frente de "Los Botes", en el distrito del Cercado de Lima. Estas dos discotecas son las más conocidas y más concurridas por los jóvenes que estudian, viven o gustan frecuentar esa zona.

esporádicamente, parecía estar de adorno. Este único piso está distribuido de la siguiente forma: hay mesas y sillas alrededor de la pista de baile, y al costado se encuentra el escenario, el principal ambiente de este tipo de locales, donde se encuentra el infaltable animador.

El análisis de la presencia del animador en este tipo de locales merece algunas líneas debido a que su participación en el desarrollo de la fiesta tiene una función específica. Él propone a los jóvenes que se atrevan a bailar y sientan la música. Este personaje viste una camisa blanca desabotonada por arriba para que se le vea el pecho, jeans y lentes de sol a pesar de la oscuridad. Los animadores suelen pronunciar frases como: 'El hombre que no levanta la mano es un mariconcito', 'Que levanten las manos los que vienen por primera vez a 'Latin House'', '¿Dónde están los caseritos, que levanten la mano', 'Muchachos, ¿es cierto que las mujeres son unas cínicas, jugadoras?... Y los chicos unos mentirosos' y '¿Hay algún chico/a simpático/a?'. Otras frases caracterizan a la mujer como jugadora o vividora como podemos apreciar en frases como 'A secarlo al más cachudo. Vamos chicas, aprovechen', '¿Dónde está la chica que hace con su vida lo que quiere, la que se levanta a quien quiere?'. Tampoco podemos omitir las frases que se refieren a los hombres como los dominantes: 'Dale hasta el fondo', 'Métela toditita', 'Perréala duro, duro, duro'. La vida libre, sin compromisos ni ataduras, también es parte importante del discurso de este personaje, quien dice frases como: '¡Que viva la soltería!' o 'A la trampa dile sí; al matrimonio, no'. Muchas de éstas se repiten durante el show. Sin embargo, me llamó la atención que en el discurso del animador esté presente el rechazo a las drogas, lo cual nunca hubiera oído en otros locales. En 'Los Botes' las drogas no son bienvenidas, y quienes las consumen son echados del local después de ser azotados por los agentes de seguridad. Si bien el animador está en contra de las drogas, sí promueve, en cambio, el consumo de cerveza o sangría durante la 'happy hour', momento en el que el licor baja de precio.

Después de dar una vuelta por el local, pude notar que el público que asiste a 'Latin House' está compuesto, principalmente, por menores

de edad entre los 13 y 17 años, aunque también había algunos jóvenes mayores de edad. Los hombres vestían ropas holgadas: polos anchos, shorts largos (que parecían pantalones anchos); algunos usaban casacas, gorros, viseras o pañuelos en la cabeza, y los mencionados lentes de sol. Este es el clásico estilo reggaetonero. Esta forma de vestir no es original del reggaetón, sino del hip-hop y del rap, y fue creada por los grupos afroamericanos en los Estados Unidos. En esta discoteca, muchos jóvenes visten con ese estilo y considero que ir vestidos de acuerdo a la ocasión es importante para la performance. Las chicas no se quedan atrás y van vestidas con atuendos provocativos: blusas con escote y muy pegadas, jeans bastante ajustados, e incluso había algunas chicas con minifaldas. Creo que su objetivo es mostrarse seductoras y provocativas, aparentar ser 'gatas fieras' y lograr que los hombres se fijen en ellas y las saquen a bailar. Las chicas llamaron bastante mi atención porque aparentaban ser mayores, pero en realidad eran niñas entrando en la adolescencia, pues sus cuerpos eran menudos y frágiles. Sin embargo, el hecho de aparentar ser niñas no les impide bailar el perreo como mujeres experimentadas en la materia. Probablemente lo hacen mejor que muchas chicas que he venido observando desde que frecuento perrotecas.

Ha llegado el momento de analizar detenidamente el baile del perreo, de tratar de buscar ciertas pistas que permitan conocer el baile más a fondo, y descubrir los patrones de baile comunes a todos los jóvenes. Lo más notorio del baile es la postura de la mujer, que le da la espalda a su pareja. Esto es lo primero que un chico debe tener en cuenta cuando saca a bailar a una chica. No es necesario ni siquiera pedirlo ya que ellas se voltean solas y comienzan a frotar sus nalgas a la altura de la pelvis del hombre, quien la coge por las caderas y, en algunos casos, le da palmadas en las nalgas. Más tarde se producen variantes, pues algunas chicas juegan más con la parte superior de sus cuerpos: mueven los hombros y se agachan hasta tocar el piso con las manos con un incesante movimiento de caderas. Las más atrevidas se mueven de adentro hacia afuera, como simulando el acto sexual mismo, y el hombre también sigue estos pasos. La expresión facial del hombre es homogénea en todos los individuos, pues simulan que están en plena actividad sexual con su pareja de baile, palmeteándola, frotándola, tocando su cuerpo y provocando



una sensación de goce. Las chicas no muestran reparos en moverse al son del bajo, y sus movimientos se agilizan mientras estos sonidos se hacen más fuertes y constantes. Me llamó la atención que los chicos menores sean mucho más *'atrevidos'* que los mayores. Una posible hipótesis es que, al ser menores, todavía no han tenido suficiente experiencia sexual y sienten la necesidad de desfogarse mediante lo que se conoce como el *'punteo'*, es decir, el contacto del hombre detrás de la mujer.

### LA HISTORIA DE NOÉ

Una parte del trabajo de campo consistió en realizar observaciones en las *perrotecas* para conocer la forma de bailar, el movimiento de los cuerpos al ritmo de la música y poder ver de cerca los contratos de género que van *performando* los jóvenes en el baile. Eso solo me permite conocer qué es lo que sucede dentro del local, pero es importante también conocer a los jóvenes que bailan el *perreo* en su vida cotidiana, y conocer sus percepciones sobre la sexualidad para saber qué función cumple la práctica de este baile en sus vidas. Por ello, presento, a continuación, la síntesis de la entrevista que realicé a Noé Lavado, un joven del barrio de Chacarríos, ubicado frente al Coliseo Amauta en el distrito del Cercado de Lima.

Noé tiene 22 años, nació en Piura y pasó toda su niñez con sus abuelos, quienes lo criaron en su chacra. Llegó a Lima junto con su padre cuando tenía once años, ambos vivieron en la zona llamada *'Puente Dueñas'* en el distrito de San Martín de Porres. En este barrio vivió durante su pubertad, y en él también comenzó a consumir alcohol en las fiestas y la *palomillada*. En el colegio del barrio, junto a sus amigos, comenzó a ver películas pornográficas, a masturbarse y a pensar en sus primeras relaciones sexuales.

En el 2001, a los trece años, se mudó a un nuevo barrio, ubicado frente al Coliseo Amauta en el Cercado de Lima, donde conoció a los que ahora son sus amigos de barrio. Entonces, Noé comenzó a vestirse siguiendo la moda *reggaetonea*: con polos y pantalones anchos, y gorras o pañuelos en la cabeza. Cuando terminó el colegio se puso un *piercing* y se dejó el cabello largo. Para Noé, ese fue un momento crítico, pues muchas de sus ideas cambiaron. No

quería hacer caso a sus padres, se puso rebelde, solo quería estar en la calle con sus amigos del barrio, es decir, vagaba todo el día. Considero que, de alguna forma, ese estilo de vida *reggaetonero* tuvo alguna influencia en él ya que no solo se vestía a la moda del *reggaetón*, sino que también escuchaba esa música y había comenzado a frecuentar las famosas *perrotecas* del Centro de Lima.

Aprendió a *perrear* con sus amigos del barrio. Sin embargo, las primeras veces que bailó, todavía no lo hizo de forma sensual, frotando su cuerpo con el de la mujer. Al principio solo fue un típico baile al estilo escolar: las parejas ubicadas frente a frente y a cierta distancia. '*El movimiento era más tranquilo*', comenta Noé. A mi pregunta sobre cuándo conoció y comenzó a bailar *perreo*, Noé respondió con una aclaración sobre el tema: '*El reggaetón que nosotros conocemos podría decirse que es parte de la segunda generación del género, valga la redundancia*'. Daddy Yankee, Don Omar y otros de los más conocidos intérpretes no fueron los primeros *reggaetoneros*. Tal vez el nombre *reggaetón* todavía no se conocía oficialmente, pero '*El General*', '*Don Chezina*' y el grupo '*El Chombo*' con sus '*Cuentos de la Cripta*' se podían considerar como los pioneros. Noé define esta primera etapa del *reggaetón* como una época tranquila, en la cual el baile todavía no tenía mucho movimiento.

El cambio que Noé considera más importante para entender lo que es el *reggaetón* hoy es la forma de bailar. Si ahora se escucha '*El Chombo*' o '*Don Chezina*', las parejas salen a la pista de baile y se mueven como si sonara '*La Gasolina*' de Daddy Yankee o cualquier otra de las canciones actuales, es decir, que realizan igualmente los frotamientos, el choque caderas – pelvis, y los movimientos estilo

*'licuadora*'. Lo que ha cambiado, en su opinión, es la mentalidad, y eso lo relaciona con que las mujeres se han vuelto más liberales. Junto con esta liberalización de la mujer, Noé identifica una segunda causa del cambio en el estilo de baile: el sonido de la música. Estas dos ideas de Noé, que intentan buscar qué fue lo que originó el cambio en la forma de bailar *reggaetón*, son muy importantes y guardan mucha relación con dos ideas recogidas durante el desarrollo de mi investigación: 1) la idea de la búsqueda de la liberación sexual de la mujer, que reconoce su legítimo derecho a gozar, entendido como una crisis del sistema patriarcal; 2) el sonido retumbante de los bajos, que se ha observado en las *perrotecas* ya que estos sonidos regulan el movimiento de caderas de las mujeres. Podría decirse que son dos ideas que ayudan al objetivo de construir el sentido que tiene el baile del *perreo* en los jóvenes que frecuentan las *perrotecas*.

Un punto muy importante en el baile del *perreo* es la posición de baile. Para Noé, la posición básica del *perreo* (entiéndase hombre detrás de la mujer) es normal y no hay necesidad alguna de decirle a la chica que se voltee para bailar. Al menos en esta *perroteca* y en otras que ha frecuentado, Noé no ha tenido que pedirle a su pareja que se voltee para bailar. Ellas lo hacen solas y, dependiendo de su atrevimiento, el baile puede tener una mayor carga sexual, pues los movimientos se tornan atrevidos y excitantes para quienes bailan. Son ellas quienes llevan la batuta del baile y deciden hasta dónde llegar. Noé lo sabe muy bien y menciona que se baila solo '*hasta donde la chica quiera llegar*'.

Noé ha sentido mucha curiosidad por esta supuesta 'liberalización de la mujer', incluso les ha preguntado por qué bailan de esa forma tan atrevida y sensual. La respuesta que recibió fue: '*Quiero liberarme más*'. Se entiende que hay una búsqueda de liberación para gozar del baile, pero dentro del ámbito específico de la *perroteca*. Noé resalta la importancia del espacio de la discoteca ya que es ahí donde la mujer se 'libera'. Al principio, los movimientos le causan gracia, pero a medida que la intensidad va subiendo y la calentura del cuerpo se hace mayor, la gracia queda olvidada para dar rienda suelta a la liberación del apetito sexual sobre las chicas. Lo que sigue en el baile es que los cuerpos comienzan a tocarse, las manos inician su trabajo de exploración en el cuerpo de las parejas, y los intentos de seducción se hacen explícitos. Luego, se pasa a los besos apasionados y la excitación llega a su momento pleno, en el que el hombre le propone a la chica '*ir a un lugar más privado*', es decir, a un hostal para tener relaciones sexuales.

Yo he ejecutado este baile en la *discoteca*. Según las observaciones que he realizado, en las *perrotecas* se pasan las canciones por bloques: *reggaetón*, salsa, cumbia, y se repite el ciclo. La duración de los bloques es de unos 20 minutos aproximadamente, a excepción del bloque de *reggaetón*, que dura entre 40 y 50 minutos. En la *perroteca* '*Los Botes*' o '*Latin House*', el *reggaetón* es primordial en contraste a los otros géneros musicales. Noé comenta que, una vez que se



empieza a *perrear*, ya no hay marcha atrás y hay que bailar hasta que cambien de género musical. La única forma de dejar de bailar antes de que acabe el bloque es si la chica decide parar para cambiar de pareja porque el hombre no baila de acuerdo a sus exigencias o '*es muy mandado*'. Noé cuenta una anécdota; una vez, su pareja le dijo: '*no seas tan mañoso*'. Esta observación le llamó mucho la atención, pues no hacía nada fuera de lo normal. La causa había sido que el nudo de su chompa, que llevaba amarrada a la cintura, rozaba las nalgas de su pareja y parecía que Noé estuviera teniendo una erección. Después de que Noé cambiara de lugar la chompa, continuaron bailando, siguieron con los frotamientos y terminaron '*chapando*'. Para él, las chicas '*a veces, se las dan de sanas y después, poco a poco, se van liberando*'.

'Ella normal, y quizá ella te va a insinuar muchas cosas. Ya uno la calienta hablándole en la oreja, cantándole las canciones, y ya comienzan los movimientos fuertes. Y si se voltea, si se te pega más y hay un pequeño roce, o sea, ya te quiere insinuar algo más y te la chapas pe'. A la miécoles<sup>5</sup>.'<sup>6</sup>

A medida que ha ido creciendo, Noé se ha vuelto más exigente en cuanto a la satisfacción de sus deseos sexuales. Al inicio, solo se conformaba con ir y bailar pegado a una chica, con *puntearla*. Luego, quería *chapárselas* y toquetearlas, además de bailar de forma más atrevida y excitante. Ahora que es mayor, prefiere terminar el encuentro en un hostel y tener relaciones sexuales. Así, puede apreciarse que los deseos de experimentar con su cuerpo y poner en práctica su identidad sexual masculina van cambiando a medida que va creciendo y empieza a querer experimentar lo que percibe en su vida cotidiana: quiere practicar lo que ve en las películas pornográficas, tocar a las chicas como alguna vez vio en un parque o repetir cualquier otra situación que haya llamado su atención.

Así como hay chicos *mandados*, también hay chicas *mandadas*, a quienes les gusta tocar a los hombres e, incluso, meter su mano dentro del pantalón del chico para cogerle el órgano sexual, el cual suele estar erecto debido al contacto físico y a la calentura del baile<sup>7</sup>. A Noé le ha tocado bailar con chicas que se dejan tocar todo, y que también tocan. Es válido que lo toquen porque ellas también tienen ese derecho, es lícito, son libres y pueden gozar. Sin embargo, para Noé, el hecho de que lo toquen le ofrece la *luz verde* para poder aprovecharse de la situación. Por otro lado, quise indagar si era importante el hecho de saber bailar *perreo*, si

esta habilidad podía ser aprovechada como una ventaja para con la pareja o si, de lo contrario, podía terminar restándole las oportunidades de '*ganarse con algo*'. Lo que Noé toma más en cuenta es que la chica realice movimientos sensuales, que le produzca cierta excitación verla bailar antes de animarse a sacarla; él piensa en cómo se movería esa chica si estuviera con él en la cama. No le importa mucho su apariencia física; a fin de cuentas, el lugar es oscuro y nadie se fija en las personas. También dice que las chicas observan a los grupos de hombres que, al mismo tiempo, realizan sus propios movimientos; si a ellas les gusta, es más probable que acepten bailar con ellos.

Fuera de las perrotecas, Noé también ha conocido y se ha relacionado con mujeres. Hay chicas que conoce en las perrotecas con las que se involucra sexualmente y después repiten sus encuentros fuera del ámbito de la fiesta. Las mujeres con las que se encuentra en las perrotecas son totalmente desconocidas; se conocen ahí y luego pueden terminar en un hotel para tener sexo durante unas horas. En el mejor de los casos habrá una segunda vez, pero casi siempre la relación termina ahí. No hay ningún afecto de por medio, solo una atracción puramente física, un '*caerle bien a la jerma*'; hay que moverse un buen rato simulando la penetración sexual y acariciar el cuerpo de la pareja para '*calentarla*', y ya están listos para ir al telo. El amor romántico casi no se aprecia, tal vez aparece en los momentos más íntimos, una vez dentro del cuarto de hotel, en el que Noé trata a su pareja como una dama y le '*hace el amor, no el sexo*', como él dice, para que pueda haber una segunda vez. Este punto es dicotómico: por un lado, él se esfuerza por quedar bien sexualmente con su pareja para que haya una segunda vez y pueda satisfacer sus necesidades sexuales. Desde el discurso machista, podría interpretarse como una posibilidad concreta de tener sexo. Por otro lado, la idea de '*hacer el amor, y no el sexo*' puede provenir solamente del entrevistado. Él señala que le gusta '*hacer el amor*' y no tener sexo, le gusta tratar bien a las mujeres, hacerlas sentir bien y pasar un buen momento.

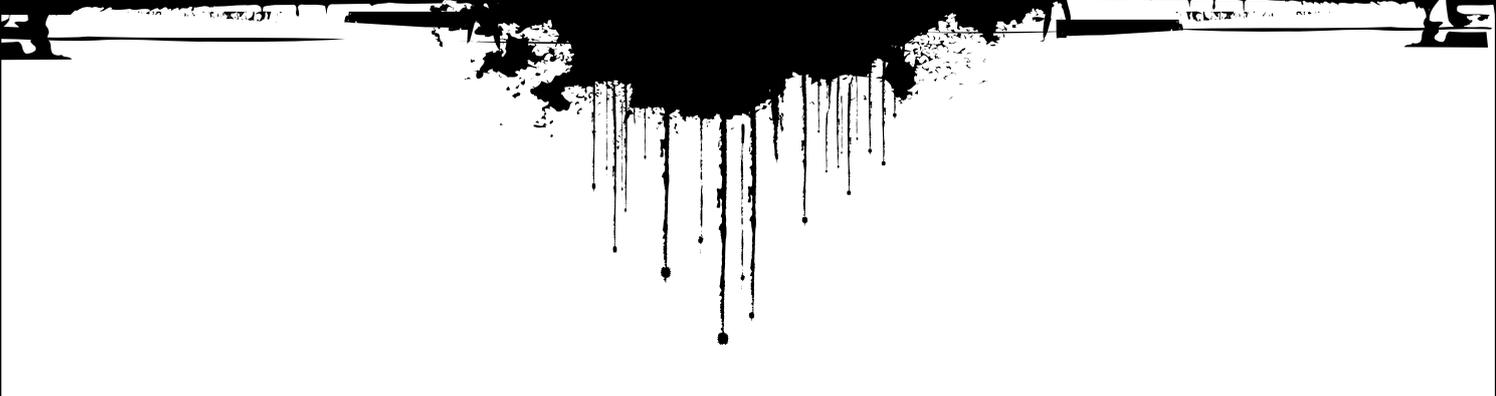
Respecto a las mujeres; nunca las vio como objetos sexuales, ni como '*perras*', ni como '*trampas*'. '*La conozco y normal; no la trato como basura como muchos de mis amigos la pueden tratar*'. Su objetivo es verlas como chicas jóvenes con ganas de divertirse y pasar un buen rato. Por supuesto que había chicas que le '*entraban a todo*' como ya se mencionó, y con ellas se podía llegar hasta el hotel. Sin embargo, esta idea de '*hacer el amor*' tiene poco que ver con esa última palabra: amor. En el perreo no hay amor de por medio, solo atracción física; estas personas son extraños que se conocen, bailan, se toman un trago, comienzan a besarse, tocarse y, luego, van a un hotel a tener sexo fugaz y efímero.

De esta forma, podemos apreciar que la vida de este joven fuera de las *perrotecas* eleva al sexo como una actividad de placer y disfrute, de calmar una '*necesidad*'. En realidad, y lo

<sup>5</sup> Sinónimo de la frase "a la mierda".

<sup>6</sup> Entrevista realizada a Noé Lavado. 29 de Setiembre del 2008.

<sup>7</sup> "Hay unas que hasta te agarran el paquete y todo chévere rico. Yo les dejo no más, la paso chévere. Eso ya me demuestra que puedo hacer lo que quiero. Algunas cuando te la agarran y ven que está erecta piensan que "algo quiere este pata". Te dicen algo y normal no más." (Entrevista realizada a Noé Lavado. 29 de Setiembre del 2008.)



recalco, Noé no hace el amor como él quisiera, sino que tiene sexo. No piensa en ningún momento en que irá a *perrear* para conseguir una enamorada o alguna chica de la que se podría enamorar, sino que va para divertirse y, si se puede y hay suerte, *chaparse* una *jerma*. Vemos que las aspiraciones juveniles en torno al amor se van tornando ambiguas ya que no consideran este sentimiento como lo hacía la generación anterior, o sea, como el amor para siempre, hasta que la muerte los separe. Eso quedó atrás, está olvidado, por lo menos en este momento de sus vidas. Ahora, se trata del amor hasta que llegue el fin de la noche, nada más. Los jóvenes de ahora ya no buscan amor, sino satisfacer sus deseos sexuales inmediatos, liberar sus tensiones '*perreando*', tomando licor, teniendo sexo o consumiendo drogas. Saben que ese tipo de relaciones no tendrá mucha duración, no se pasará de dos o tres encuentros sexuales. No desean comprometerse con nadie.

Por último, Noé se considera un joven liberal con quien se puede conversar de cualquier tema y que no tiene pelos en la lengua para decir lo que piensa. Por eso, asume una posición supuestamente 'neutra' con respecto a la homosexualidad, por ejemplo. La entiende como una opción, la respeta, pero su posición religiosa le impide terminar de aceptarla como parte de la modernidad. Como me dijo durante la entrevista, '*vivimos en un mundo globalizado*', y eso hace que las nuevas tendencias sexuales sean socialmente aceptadas. Definitivamente, la mentalidad juvenil sobre la sexualidad ha cambiado mucho con respecto a los últimos diez años, y este cambio se refleja en las *perrotecas*. Las discotecas cumplen un rol de inversión del mundo, es decir, los jóvenes pasan al mando de la situación y entran en un microcosmos en el que abandonan el yugo de los adultos.

### ALGUNAS IDEAS FINALES A MODO DE CONCLUSIÓN

Para finalizar, sintetizaré algunas ideas sobre la nueva juventud limeña de las clases populares y la influencia que ejerce sobre ella el baile del *perreo*. Entonces, lo primero que habría que dejar en claro es que el *perreo* es un baile cargado de erotismo, efusividad y de contenido sexual. Se trata de simu-

lar el acto sexual mientras se baila; en especial, la posición del 'perrito'. Hay una serie de frotamientos corporales de los que se deduce el acto sexual<sup>8</sup>.

Una idea que nos podría ayudar a contextualizar este fenómeno del *perreo* es el cambio del paradigma dominante de la sexualidad, es decir, la crisis del patriarcado. El sistema patriarcal, que ha sido dominante en el mundo por mucho tiempo, ha entrado en crisis a causa de diversas luchas que han ido socavando la autoridad del hombre sobre la mujer. Traigo esto a colación en el plano de la sexualidad, donde nos encontramos con que el 'contrato' entre el hombre y la mujer se ha roto. La idea sobre el acto sexual ha cambiado, las mujeres han reclamado importancia dentro de la práctica sexual y ya no aceptan ser meros *objetos sexuales*. El sexo ya no consiste solo en el goce masculino a través de la eyaculación; ahora, la mujer reclama igual derecho al goce a través del orgasmo. Se ha dado rienda suelta al goce de la mujer, que deja de representar la figura de desfogue sexual del 'macho'. De ahí que haya ahora mayor libertad en las prácticas sexuales ya que se busca posiciones en las que la mujer pueda tener un mayor goce. Se trata de hacer del sexo una experiencia de goce de pareja.

Lo dicho anteriormente abre camino a la liberación del erotismo femenino. Las mujeres también tienen derecho a él y no tiene por qué serles negado. El goce femenino se reconoce como lícito y ellas acuden en su búsqueda. Uno de los ámbitos en los que hombres y mujeres pueden gozar de igual manera es el baile; sobre todo, en el *perreo* y sus frotamientos. Se trata de un baile erótico por naturaleza, cargado de movimientos de contenido sexual y que invita a gozar. El baile del *perreo* remite, además, a lo *animal*, y hace referencia a la posición sexual del '*perrito*'. En realidad, no hay sexo de por medio, es solo un simulacro de sexo real<sup>9</sup>.

La tercera idea se refiere a que 'no todo es *perreo*'. A partir de las observaciones y entrevistas que realicé, llegué a la conclusión de que los jóvenes no pueden pasarse toda la noche *perreando* por una cuestión biológica ya que, además del cansancio físico, el constante frotamiento de los cuerpos puede terminar llevando al hombre a la eyaculación. Este incidente terminaría 'extinguendo' su goce, y solo podría sentarse con sus amigos a tomar una cerveza. Detrás de los cambios de música se esconde el interés comercial de los empresarios, quienes obtienen ganancias adicionales con la venta de bebidas alcohólicas. En este momento, la figura del animador cumple una función de 'controlador' de la fiesta, como mencionamos al comienzo de este artículo, pues es él quien decide cuándo se cambia

<sup>8</sup> Una de estas ideas proviene de Jacques Lacan: "la relación sexual no existe", es decir, no se trata de algo natural. Más bien se trata de una construcción social a la cual se va llegando de acuerdo a arreglos, entendidos aquí como contratos entre los actores. No hay una forma predeterminada de acto sexual, se trata de algo netamente cultural; entendiendo lo cultural, según Anthony Giddens, como un sistema de símbolos y actitudes que van siendo construidas socialmente a través de la interacción entre los actores. Podríamos deducir de lo anterior que no se trata de algo que pueda ser realizado sólo por un individuo, tampoco es sólo asunto de parejas, sino que depende de toda una estructura social que se desarrolla en un contexto determinado. El sexo es libre y se construye a través de la cultura. El acto sexual es una performance de goce; que es distinto para los hombres y para las mujeres.

la música y exhorta a los jóvenes a que compren bebidas alcohólicas. Entonces, el *perreo* no es solo un baile, sino también una mercancía. Afirmar que el *perreo* 'no es todo' quiere decir que este baile (o forma de bailar) no es definitivo. Con respecto a lo dicho al inicio de esta sección, según lo cual el baile era un intento de 'naturalizar' el acto sexual, ahora rechazamos esa idea porque el *perreo* no es un baile que lo explica todo ya que se puede construir una relación sexual a través de diversas formas culturales, no solo bailando *perreo*. Por ello, la entrevista fue útil como herramienta metodológica que permite penetrar mejor en los sujetos: conocer qué hacen fuera de las discotecas, en la vida cotidiana, sus percepciones sobre la sexualidad, y poder reconstruir historias de vida que nos proporcionen claves para construir una tipología de los jóvenes de clases populares que frecuentan las *perrotecas*.

Por último, propongo una teoría del baile del *perreo* que lo inscribe en el enfoque *performativo*, proveniente de la antropología. Con el término *performance* me refiero a un concepto relativamente nuevo, que ofrece distintos significados. El baile es considerado como una representación cultural, pues mediante los movimientos se representa un discurso, un sentido respecto a una serie de ideas y temas que giran en torno a un género musical, marcados por el contexto y por la agencia que ejerce el sujeto en un tiempo y espacio determinados. Estas representaciones culturales son llamadas también *formas de cultura expresiva o actos performativos*<sup>9</sup>. El enfoque de este concepto es de la antropología de la *performance*<sup>10</sup>, que propone la representación de la realidad *experimentada*, es decir, representa actos que han sido construidos socialmente mediante un baile, una práctica o una intervención.

Los actos performativos suponen un proceso social, expresión y experiencia de la práctica que se va a performar. No se trata simplemente de una pura interpretación de roles. Al momento de bailar *perreo*, se va performando una práctica social ubicada en un tiempo y espacio determinados. Según Gisela Cánepa, la relación entre expresión y experiencia, y las formas culturales

que observamos (el baile del *perreo*, en este caso) se convierten en unidades de análisis propuestas por los propios individuos (y sus cuerpos), quienes son los sujetos de la investigación (Cánepa 2002: 15). En la puesta en escena de la performance se establece una interacción entre el contexto representado y el contexto de la representación.

A modo de conclusión, los estudios *performativos* y el *enfoque de la performance* constituyen espacios en los cuales las identidades y las relaciones entre los participantes se crean, transforman y negocian en torno a un fin en común que, en el caso del *perreo*, sería el *goce*.

<sup>9</sup> Ubilluz, Juan Carlos. "El perreo: la perversión hecha mercancía". Nuevos Súdidos: cinismo y perversión en la sociedad contemporánea. IEP. Lima. 2006.  
<sup>10</sup> Cánepa, Gisela. "Introducción". Identidades Representadas. Fondo Editorial PUCP, Lima Perú, 2002, pp. 11-31.  
<sup>11</sup> Turner, Bryan. "La sociología y el cuerpo". El cuerpo y la sociedad. Fondo de Cultura Económica. México. 1989.

